



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Teniente General de la Armada Don Diego Contador

José M^a Caravaca de Coca
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de abril de 2023



Teniente General Don Diego Contador. Óleo sobre lienzo. [Detalle]. Museo de Las Cortes de Cádiz. Fotografía: J. Caravaca

Don Diego Alejandro Pedro Doroteo Francisco Javier, fue bautizado en la Capilla del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz el 21 de febrero de 1754, habiendo nacido en esa ciudad el día 5 de ese mismo mes y año. Era hijo de Don Diego Martínez Contador y Córdova, Regidor Perpetuo de Cádiz y capitán de las Milicias Urbanas y de Doña Petronila Lobatón y en esa ceremonia actuaron como testigos Don Juan de Orta y Don Bartolomé Lozada, ambos Regidores Perpetuos de la Ciudad de Cádiz.

Era, a su vez, nieto de Don Francisco Martínez de Córdova Contador natural de la Ciudad de Méjico y de D^a María Ramírez Luna Pavón y Bohórquez que lo fue de Conil, por una parte; por la otra, lo era, de Don Nicolás Lobatón, natural de Cádiz, y de D^a Juana Domínguez

Trepol y Bustamante que lo fue de Gibraltar. La familia era poseedora del Mayorazgo que fundaron en Cádiz Don Bartolomé y Don Baltasar Rodríguez Amador.

La realidad es que, en cuanto a los apellidos, hay que decir que fue conocido en su vida militar como Diego Contador, tal y como figura en el Estado General de la Marina para el año de 1786.

Real Cuerpo de Artillería

El 24 de diciembre de 1771 empezó a servir como caballero cadete del real Cuerpo de Artillería, en el Alcázar de Segovia, siendo el 23 de abril de 1773 nombrado subbrigadier de la dicha Compañía de Cadetes y el 12 de octubre de 1774 brigadier de la misma. El 25 de diciembre de 1775 se le nombró subteniente del Cuerpo de Artillería.

El propio oficial dice en su Hoja de Servicio que durante «dos años ha estado sirviendo el empleo de Alférez interino de la Compañía de Caballeros Cadetes del Real Cuerpo de Artillería y al mismo tiempo ejerciendo el empleo de profesor de la Academia de Matemáticas de aquel Colegio, y como tal explicó a sus alumnos los Cálculos Diferencial e Integral, y su aplicación a la Mecánica».

Academia de Guardias Marinas de Ferrol

Solicitó Don Diego Contador su pase a la Armada al tiempo que ser profesor en la recién creada Academia de Guardias Marinas de Ferrol; así el 20 de enero de 1778 se comunicaba a ese Departamento ferrolano que «el Rey ha concedido a Don Diego Contador, subteniente del Real Cuerpo de Artillería del Ejército el pase que ha solicitado al servicio de la Armada con el empleo de Alférez de Fragata y el de Maestro 3º de Matemáticas de la Academia de Guardias Marinas». Lo que supondría la vinculación de su vida a la Armada.

Seguiría así en la Academia, y en su Hoja de Servicios se dice que ha estado en ella en «donde ha explicado la Aritmética, Cosmografía y Navegación» y «haciendo al mismo tiempo de habilitado de dicha Compañía y asistiendo con los Señores Don Juan Basurto, Don Francisco Wintuysen y Don Francisco de Montes, en unión con D. Cipriano Vimercati, en la formación del Observatorio Astronómico que se ejecutaron».

Real Cuerpo de Ingenieros de la Armada

En el año de 1783, el 22 de febrero, fue nombrado teniente de navío al tiempo que ingeniero ordinario ya en el Real Cuerpo de Ingenieros de la Armada.

Por su valía, sería propuesto al jefe de la Armada para maestro de la Academia del Cuerpo de Ingenieros de Marina. El primero de mayo de 1785 ascendería a ingeniero de segunda, capitán de fragata, y el 8 de julio de 1785 fue destinado a los montes de Burgos para la dirección de cortas y conducción de maderas permaneciendo allí hasta el 6 de junio de 1787, que lo relevaría Don José Gianini. Continuaría, luego, destinado en el Departamento de Ferrol, pasando al de Cádiz en 1790.

La Muralla del Sur de Cádiz

Se le había asignado a la Jefatura de Ingenieros del Arsenal de la Carraca la ejecución de la llamada Muralla del Sur de Cádiz; en concreto sería el ingeniero de la Armada, Tomás Muñoz, quien se hizo cargo en 1786 de ese proyecto el cual sería aprobado en 1787. El novedoso plan contemplaba la construcción de una playa artificial con un plano inclinado para resistir mejor el envite de las olas. Al mismo tiempo se habrían de llevar la gestión de los recursos económicos de esa ingente obra, la cual se daría por finalizada el 6 de enero de 1792. En estos trabajos Muñoz se auxilió en los ingenieros de la Armada, Don Diego Contador y Don Joaquín María Pery.

En ese tiempo, en 1790, Diego Contador, puso en práctica un avanzado sistema para el salvamento de náufragos haciendo uso del disparo de baquetas de fusil unidas a un cabo ligero para después proceder al remolque de las embarcaciones en peligro. Así sería reconocido como «primer inventor de tan utilísimo sistema» años más tardes, el 17 de marzo de 1881.

No obstante considerarse estaban finalizados los trabajos, en la antes mencionada Muralla de Cádiz, en los días, 11, 13 y 16 de enero de ese año de 1792, se sufrió en la zona un terrible temporal que afectó a esa obra recién terminada requiriendo reparaciones que fueron llevadas a cabo bajo la dirección de Don Diego Contador, quien, más adelante, se manifestó crítico y en desacuerdo con la solución técnica que le había dado la Armada al problema de las Murallas del Sur siguiendo la propuesta de Tomás Muñoz de quien dijo había cometido un paralogismo.

Estando en esos trabajos, el 24 de abril de 1792, ascendió a ingeniero en jefe, capitán de navío.

El propio Muñoz informó el 14 de agosto que las reparaciones necesarias habían acabado al tiempo que proponía que Don Diego Contador se retirase de ellas «con el fin de no gravar con mayor número de gratificaciones los fondos de fortificación». Así, el 28 de septiembre de 1792, considerando que había terminado la reparación, se le destinó al Departamento de Cartagena.

Brigadier de la Armada. Gobernador Político y Militar del Ferrol

Estando allí, el 11 de enero de 1794, ascendió a brigadier.

El año anterior, el 26 de enero de 1793, siguiendo lo establecido por la Pragmática de Casamiento y por el Montepío, solicitó real licencia para contraer matrimonio con D^a Teresa de Silva Pantoja y Baillo, quien era Camarista de la reina María Luisa de Parma, y estaba al servicio de la Serenísima Infanta María Teresa, nacida en 1791 y que fallecería en 1794. La licencia para casarse le sería dada.

Don Diego Contador ya exponía en su solicitud que era «electo Gobernador de la Plaza del Ferrol y sus Castillos» como efectivamente fue nombrado por el rey Carlos IV el 8 de enero de 1794, para ese cargo de reciente creación.

El 27 de enero de 1794, solicitó se le diese el abono de los sueldos de Gobernador, que eran mil ducados de los arbitrios de la Villa, desde su salida del Departamento de Cartagena ya que se había desplazado a la Corte para contraer el matrimonio concertado y no tenía otra ayuda ni patrimonio que esos sueldos, lo que le sería concedido.

Así, «por espacio de catorce años sirvió al Gobierno de la Plaza de Ferrol con general aceptación, en cuyo tiempo mediaron épocas muy críticas de escasez, tumultos, paz y guerra» como se hace constar en su Hoja de Servicios.

En 1796, en Ferrol, nacería su hijo Carlos, para el que pidió, cuando contaba apenas cuatro años, la gracia de «poder vestir el uniforme de guardiamarina» lo que le fue otorgado el 18 de octubre 1800. Ingresaría, Carlos, como tal el 19 de febrero de 1812 en la Compañía de Cartagena.

El 22 de junio de 1796, fue ascendido a jefe de escuadra, continuado como Gobernador Militar y Político del Ferrol.

Dado que su puesto de Gobernador tenía dependencia directa del capitán general del Reyno de Galicia, éste, informó de su labor en 1797 diciendo que «Desempeña con mucho celo y inteligencia su Gobierno» y en 1798, se decía de él lo mismo.

Entre las múltiples actuaciones que realizó como Gobernador se ha encontrado el bando dado el 5 de febrero de 1805 en que fijaba las instrucciones para los bailes de máscara en los carnavales.

Quizás destacar, como se hace en sus informes, que, en 1806, por real orden de 13 de enero, fue aprobada por S.M. su actuación en cuanto a las disposiciones que tomó desde que llegase a la ría de Ares la escuadra inglesa del almirante Pelevv, y más en concreto, el procedimiento y contestaciones que tuvo para que se devolviese al Comandante de la escuadra francesa, una lancha que fue apresada por el navío inglés nombrado *El Ilustre*.

El 29 de septiembre de 1807 fue asignado al Departamento de Cartagena en donde se presentó el 24 de diciembre de ese año.

A handwritten signature in black ink, written in a cursive style. The name 'Diego Contador' is clearly legible, with 'Diego' on the left and 'Contador' on the right. The signature is followed by a large, decorative flourish that extends to the right and downwards.

*Firma de Don Diego Contador hecha el 27 de enero de 1794. AGMAB
3408_18 Grafía NandoK*

Departamento de Cartagena. Ministro de la Guerra

Presidiría, en el antes mencionado Departamento, la Junta de Purificación de oficiales de Marina, procedentes de Francia, así como, también, la Comandancia Principal de los Tercios de Levante. También formaría parte como vocal de la Junta del Departamento.

El 14 de octubre de 1814 fue ascendido a teniente general de la Armada.

Viviría en Murcia los sucesos de marzo de 1820, que dieron lugar al inicio del llamado Trienio Liberal tras el pronunciamiento de Riego.

Dijo de Contador la Prensa, que «su conducta política, fue la de un verdadero amante del Rey, siendo muchas las persecuciones que por este motivo sufrió, tanto en Murcia como en Cartagena».

Por real decreto de 23 de agosto de 1821 fue nombrado secretario de Estado y del despacho de la Guerra de una manera algo extraña, según la prensa del momento, que llegó a decir que «hay en todo este negocio un profundo misterio». Tuvo que soportar por ello, de una parte, en la prensa, una feroz crítica y, por otra, vejaciones como las que se relataban en esa prensa, que, a Contador, «anoche a las once se le cantó un terrible *trágala*, al son de cuantos instrumentos podían hacer más estrepitoso el desahogo de sus enemigos. Al saberse su nombramiento, no se dudó que se le daría una música de aquella especie». En Murcia le dispararon un tiro a la puerta de su domicilio, sin lesionarle. No aceptaría Contador el nombramiento, exponiendo el mal estado de su salud y, así, el 2 de septiembre se publicó que había hecho renuncia del cargo.

En 1823, la regencia del Rey mandó reponer las cosas al estado que habían tenido antes del 7 de marzo de 1820, por lo que, entre otras cosas, restableció, el día 8 de septiembre, el Consejo Supremo de Guerra nombrando para él al teniente general Contador. Resaltar que, en ese nombramiento, debían los componentes, quedar «sujetos a purificarse los que ya no lo estén».

En la Villa y Corte de Madrid

En 1824, el 27 de abril, presentó un proyecto sobre la plazuela de San Miguel, de Madrid, en donde vivía, al objeto de evitar incendios.

Sería el 11 de julio de 1828 nombrado Gobernador de la Junta de Gobierno del Montepío Militar.

El 18 de mayo de 1829 elevó una extensa *Memoria sobre la reconquista de nuestras Américas*, en donde también exponía acerca de su vida personal en otros asuntos, como en el párrafo que justifica sus esfuerzos en los trabajos hechos en las Murallas de Cádiz, quizás ante las críticas que a veces se le hacían de que nunca estuvo embarcado.

Cinco años con los pies en la mar, la cabeza al sol y al sereno durmiendo vestido muy pocas horas del día, pues las horas de la bajamar se hacían los trabajos y en las de altamar se preparaban los trabajos por inventos y máquinas ingeniosas que ideé, y los continuos riesgos de andamios, aparejos rotos entre mis piernas en el arriesgado ataque de los cajones y más fatigas peligrosas, valen más que doble número de años de Campaña de Mar o Tierra, pero, ya pasó y Dios nos libró la vida.

El 8 de noviembre de 1830 le fue concedida la Gran Cruz de la Orden Americana de Isabel la Católica, pidiendo Diego Contador se le dispensase de los pagos de las contribuciones que llevaba aparejado el nombramiento, dadas «las repetidas pérdidas que ha sufrido en el abono de sus sueldos y en los muchos gastos que ha tenido con su familia y en la escasez de medios que ahora tiene para cumplir con el servicio».

El Ayuntamiento de Cádiz, en el Cabildo del 25 de noviembre de 1830 aceptó la propuesta de que se colocase «el retrato de tan benemérito y condecorado hijo de esta ciudad en la Casa Capitular» el cual se sigue conservando a día de hoy en el museo de Las Cortes de esa ciudad.

Fallecería el teniente general D. Diego Contador en Madrid, el 30 de julio de 1833.

En el momento de su muerte se decía que «tenía ganada reputación de sabio, honrado y recto».

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023